

Los signos del zodiaco en Roma: teoría y práctica docente

Gregorio Rodríguez Herrera

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

RESUMEN

En el presente trabajo ofrecemos información, bibliografía y material para el estudio y la enseñanza de los signos del zodiaco desde la perspectiva de la mitología clásica y de la astrología latina. No presentamos aquí nuevas aportaciones para el estudio del zodiaco sino una síntesis de diferentes trabajos que, a nuestro juicio, conforman una imprescindible base teórica. Nuestra particular contribución en este campo será, pues, la selección de los textos y la propuesta de actividades.

ABSTRACT

In this paper we present general information, relevant bibliography and material for the study and teaching of the Zodiac signs from the viewpoint of classical mythology and ancient astrology. It doesn't offer new findings on the subject, just a synthesis of works that, in our opinion, constitute basic theoretical references. Our contribution in this field will be then a selection of texts and a proposal of activities.

1. Orígenes de los signos del zodiaco

El zodiaco occidental tiene su origen en Babilonia de donde es adaptado por los griegos¹. Efectivamente, los asiriólogos han atestiguado una serie de constelaciones que responden a una organización del año en doce divisiones y anteriores a la existencia del zodiaco griego, por lo que se puede afirmar que el origen de los signos del zodiaco es caldeo.

Estas constelaciones que se han reconocido como el círculo zodiacal caldeo y sus equivalentes grecolatinos son:

| | | | |
|----------------------|------------|-------------|---------------|
| ¹⁶ hun.ga | = Aries | zi-ba-ni-tu | = Libra |
| mul | = Pleiades | gír-tab | = Scorpio |
| mas | = Gemini | PA | = Sagittarius |
| KUSÚ | = Praesepe | suhur | = Capricornus |
| ur.a | = Leo | GU | = Aquarius |
| ab.sin | = Spica | zib | = Pisces |

En este listado las constelaciones Pleiades, Praesepe y Spica se corresponden con estrellas que conforman los signos de Taurus, Cancer y Virgo respectivamente, por lo que se encuentran en la elíptica del sol y son el precedente de los signos de nuestro zodiaco.

Junto con el movimiento del sol, de la luna y de las constelaciones, los caldeos identificaron cinco planetas que asimilaron a otras tantas divinidades: Istar, diosa del amor, Marduk, la estrella blanca, el creador, dios protector de Babilonia, su hijo Nabût, dios de las ciencias y las tablillas del destino, Nergal, dios de los infiernos y las armas de brillo rojo, y Ninurtu, sol fatigado, astro de la justicia y el orden².

También entre los caldeos comenzó a desarrollarse la idea de que el signo zodiacal de una persona no era más que un elemento de su mapa celeste en el que hay que tener en cuenta también el sol, la luna y los planetas³.

1 Aunque durante algún tiempo se sostuvo que el origen del zodiaco estaba en Egipto, sin embargo, hoy parece incuestionable que el zodiaco egipcio que se utilizó para mantener esta teoría —la piedra de Dendera— es de época romana, por lo que se ha desechado esta teoría. Cf. A. BOUCÉ-LECLERCQ, pp. 52-62; B.L. VAN DER WAERDEN.

2 De igual forma se conservan diferentes figuras babilónicas que representan las constelaciones de su zodiaco, de evidente similitud con las figuras de la piedra zodiacal de Dendera (egipcia) y las representaciones grecolatinas, hechos todos que redundan en la idea de que el origen del zodiaco es caldeo. Cf. B.L. VAN DER WAERDEN.

3 S. FUZEAU-BRAESCH, pp. 42-50.

Así pues, podemos concluir que los caldeos habían establecido un método de observación celeste y de horóscopos en los que, aunque de manera rudimentaria, reconocemos los temas e inquietudes de la astrología grecolatina y concretamente el zodiaco⁴.

2. El zodiaco en el mundo griego

Favorecidos por el sincretismo religioso que se impone en época helenística, los griegos asimilan el zodiaco caldeo y conforman un zodiaco cuyas características más relevantes son: a) el establecimiento de un círculo zodiacal de carácter anual, trazado geométricamente a través de las estrellas y de duración regulada; b) la insistencia, sobre todo en época helenística, en la horoscopia individual y c) la mitificación del cielo⁵.

Varios factores favorecen la asimilación del zodiaco caldeo en Grecia:

a) Los poetas y mitógrafos relacionaron los signos zodiacales con catasterismos de la mitología nacional para así reducir los aspectos más exóticos y menos reconocibles para su cultura que se encontraban en los originales caldeos⁶. Sirva de ejemplo cómo Sagitario es asimilado a los centauros y las leyendas de Tesalia. A esta definitiva mitificación contribuye Eratóstenes con sus *Catasterismos*, recogidos por Higino en sus *Astronomica*, y Arato con sus *Fenómenos*, que será la obra que fije definitivamente para la cultura occidental los nombres míticos de las estrellas, a través de la influencia ejercida por las traducciones latinas de Cicerón, Germánico y Avieno⁷.

b) Por otro lado, la creencia en dioses astrales es antigua entre los griegos, que reconocieron como tales el Sol, la Luna, las Estrellas y el Cielo. Por ello, las divinidades astrales de los caldeos son fácilmente asimiladas por los griegos del siglo III y IV a. C., que al Sol, la Luna y Venus —único planeta conocido por ellos— traducen la tutela de los otros planetas. Así Afrodita se asimila a Istar, Zeus sustituye a Marduk, Hermes a Nabû, Ares a Nergal y, por último, Cronos a Ninurta⁸.

Así pues, los rasgos de los antiguos dioses, héroes y monstruos de la mitología pasan a convertirse en peculiares influjos de las estrellas sobre el hombre, dando lugar a la *melothesia*, que asigna las distintas partes del cuerpo a los

4 F. CUMONT, pp. 33-37; G. LUCK, p. 356; S. FUZEAU-BRAESCH, pp. 42-50.

5 A. PÉREZ JIMÉNEZ, p. 7.

6 A. BOUCHÉ-LECLERCQ, p. 60.

7 A. PÉREZ JIMÉNEZ, pp. 19-20.

8 F. CUMONT, pp. 39-49.

distintos planetas según los dioses que los representan o a los mismos signos, y a la *genethliologia* u horóscopo, práctica de pronosticar la fortuna a partir del día de su nacimiento, según la posición de los signos de zodiaco y los planetas; el infujo de las estrellas sobre los pueblos, surgiendo así la *etnografía astrológica*, esto es, la intervención del zodiaco y los planetas en la geografía terrestre según la idiosincrasia de los dioses correspondientes a cada uno; y, por último, la influencia sobre diferentes lugares de la tierra que desembocan en la *corografía*, es decir, en la preponderancia del zodiaco y los planetas en la geografía terrestre según la geografía mítica de los personajes y animales representados⁹.

La doctrina estoica será la que ofrezca a la astrología el fundamento teórico y el prestigio filosófico necesarios. Para ello, se parte de la creencia babilónica de que la historia del hombre reproduce la de un ciclo anterior, que es recogida por los estoicos dado que se adapta al sistema de causas y efectos característico de su filosofía y a la justificación racional de los acontecimientos. A esto se añadía, además, la empatía con el universo y la creencia en la providencia divina. Así pues, al asimilar esta idea, los astrólogos dotan a su ciencia de prestigio filosófico¹⁰.

3. El zodiaco en Roma

3.1. Asimilación

El zodiaco, en particular, y la astrología, en general, llegan a Roma de la mano de la asimilación de la cultura helenística. En los niveles populares el sincretismo religioso —dioses romanos, dioses egipcios, sectas orientales— y la poca creencia en los sistemas de adivinación tradicionales de Roma hicieron que el pueblo confiara más en la turba de astrólogos que invade Roma que en las tradiciones nacionales. No obstante, a los romanos siempre les preocupó la desordenada irrupción de la cultura helenística en Roma, por lo que la astrología también encontró detractores que no admitían el fatalismo implícito de estas doctrinas¹¹, entre ellos se encontraban Catón, Lucrecio o Cicerón, que manifiesta en *De divinatione*, 2.89:

Argumentan de este modo los que defienden estas predicciones de los caldeos a partir del día de nacimiento: dicen que en el círculo de signos,

9 A. PÉREZ JIMÉNEZ, p. 20.

10 F. CUMONT, pp. 51-52; A. PÉREZ JIMÉNEZ, pp. 21-23.

11 A. PÉREZ JIMÉNEZ, pp. 26-29.

que en griego se llama zodiaco, hay una fuerza tal que cada una sola parte de este círculo ella sola puede mover a las demás en un sentido y puede cambiar el cielo ... En efecto, como con el avance y retroceso de las estrellas se producen grandes cambios y variaciones de estaciones y temperaturas, ... ellos piensan que de la misma manera los niños al nacer son influidos y configurados por las estrellas y a partir de esto se moldean su ingenio, sus costumbres, su espíritu, su cuerpo, su actividad vital, su suerte y su destino. ¡Qué locura más increíble!¹²

Estas opiniones contrarias a la astrología, el carácter supersticioso del romano y la exagerada afición de los romanos por los horóscopos dan lugar a una de las más significativas aportaciones de Roma a la historia del zodiaco y a la astrología: la prohibición de la actividad de los astrólogos¹³. El primer *senatus consultum* que prohíbe esta actividad es promovido por Cornelio Escipión Hispano y decretado en el 139 a.C. Aun así, la actividad de los astrólogos continuó a juzgar por las renovadas prohibiciones y las sucesivas expulsiones decretadas, como la que recoge Tácito en *Annales*, 2.32.3, referido al 19 d.C.:

Se hicieron también decretos del Senado sobre la expulsión de Italia de los astrólogos y magos; de entre ellos, Lucio Pitruano, fue arrojado desde la roca (Tarpeya); a Publio Marcio lo hicieron ejecutar los cónsules a la manera antigua fuera de la puerta Esquilina, después de ordenar que sonara la trompeta militar¹⁴.

A pesar de esto, en las capas aristocráticas la creciente influencia de las doctrinas estoicas, que como dijimos constituyeron el fundamento teórico de la astrología, impulsa esta ciencia entre los padres de la patria que reciben visitas tan importantes como la de Diógenes de Babilonia, como embajador en el 156 a. C. Por todo ello, no debe resultar extraño que Cicerón incluya la observación de las estrellas como un sistema adivinatorio aceptado con matices por los estoicos¹⁵ e incluso manifieste su utilidad en circunstancias precisas, según se desprende de *De divinatione*, 2.90:

12 Sic isti disputant qui haec Chaldaeorum natalicia praedicta defendunt. Vim quandam esse, aiunt, signifero in orbe, qui Graece ζῳδιακός dicitur, talem ut eius orbis una quaeque pars alia alio modo moueat immutetque caelum, ... Etenim cum tempestatumque caeli conuersiones commutationesque tantae fiant accessu stellarum et recessu, ... censent ... ita pueros orientis animari atque formari, ex coque ingenia, mores, animum, corpus, actionem uitae, casus cuiusque euentusque fingi. O delirationem incredibilem!

13 F. H. CRAMER; T. BARTON, pp. 49-52.

14 Facta et de mathematicis magisque Italia pellendis senatus consulta; quorum e numero L. Pitruanus saxo deiectus est, in P. Marcium consules extra portam Esquilinam, cum classicum canere iussissent, more prisco advertere.

15 T. BARTON, pp. 32-49.

En efecto no todo error ha de llamarse estupidez. El estoico Diógenes concedió una cosa al zodiaco: que podía predecir únicamente con qué carácter o para qué cosas habría de ser especialmente apto cada uno, las demás cosas que declaran sobre los signos, niega que puedan saberse de algún modo¹⁶.

Más tarde Tácito en *Annales*, 6.22.1-2, insistirá en la opinión que sobre los horóscopos mantienen los epicúreos, que no aceptan la predestinación, y los estoicos, que admiten cierta vinculación de las estrellas con las aptitudes naturales de un individuo, aunque sin coartar su libertad para elegir su propio destino:

Pero yo, al oír estas y otras historias parecidas, tengo la duda de si las cosas de los mortales se rigen según el hado y una necesidad inmutable o según el azar. Desde luego, a los más sabios de los antiguos y a sus seguidores los encontrarás divididos: muchos (los epicúreos) tienen la idea de que ni nuestros principios ni nuestro fin ni, en definitiva, los hombres preocupan a los dioses y que por eso con mucha frecuencia les suceden desgracias a los buenos y venturas a los malos. En cambio otros (los estoicos) creen que hay un destino ligado a la historia, pero no derivado de las estrellas errantes, sino establecido a partir de los principios y vínculos de las causas naturales; y que, sin embargo, nos dejan la elección de la vida, que una vez que se ha elegido, el orden de los acontecimientos es fijo; que no es bueno ni malo lo que el populacho así considera, que muchos que parecen abrumados por la adversidad son felices, y que muchos otros, aunque tienen grandes riquezas, sin embargo, son muy desgraciados¹⁷.

3.2. *El zodiaco en la vida cotidiana*

Lo cierto es que, a pesar de las prohibiciones y expulsiones de los astrólogos, a finales de la República y durante el Imperio, la práctica del horóscopo

16 Non enim omnis error stultitia dicenda est. Quibus etiam Diogenes Stoicus concedit aliquid, ut praedicere possint dumtaxat, quali quisque natura et ad quam quisque maxime rem aptus futurus sit; cetera quae profiteantur, negat ullo modo posse sciri.

17 Sed mihi haec ac talia audienti in incerto iudicium est fatone res mortalium et necessitate immutabili an forte uoluantur. Quippe sapientissimos ueterum quique sectam eorum aemulantur diuersos reperies, ac multis insitam opinionem non initia nostri, non finem, non denique homines dis curae; ideo creberrime tristitia in bonos, laeta apud deteriores esse. Contra alii fatum quidem congruere rebus putant, sed non e uagis stellis, uerum apud principia et nexus naturalium causarum; ac tamen electionem uitae nobis relinquunt, quam ubi elegeris, certum imminet ordinem. Neque mala uel bona quae uulgi putet: multos qui conflictari aduersis uideantur beatos, at plerisque quamquam magnas per opes miserimos...

po, en particular, y de la astrología, en general, es habitual en Roma, según se desprende de su presencia en la literatura latina¹⁸.

Las actividades privadas más elementales se ven mediatizadas por estas prácticas, de ahí que no extrañe la mordaz crítica de Juvenal en su *Sátira* 6.572-581:

Recuerda que también debes evitar relaciones con aquella mujer en cuyas manos veas, como si fuese una grasienta bola de ámbar, un calendario astrológico muy estropeado. Ésta no se atreve a nada y, sin embargo, se le consulta. Ésta cuando su marido va al campamento o cuando vuelve a casa, no irá con él disuadida por las predicciones del astrólogo Trásilo. Cuando le apetece que la lleven de paseo hasta el primer miliario, la hora la toma del libro de horóscopos, si el rabillo del ojo le escuece pues se lo frotó, sólo pide colirios tras consultar el libro. Aunque esté postrada, ninguna hora le parece más adecuada para alimentarse que la que el astrólogo Petosiris haya determinado¹⁹.

Del mismo modo los nacimientos y la muerte aparecen vinculados a las prácticas astrológicas y al horóscopo concretamente. Del primero de los acontecimientos veamos la invectiva de Ovidio en *Ibis* 209-221:

Has nacido con mal agüero, así lo quisieron los dioses y ninguna estrella te fue favorable o dulce al nacer. No brilló Venus ni tampoco Júpiter en aquella hora, ni la Luna ni el Sol estaban en sitio adecuado. Ni te brindó una luz bien situada el que parió la luminosa Maya del gran Júpiter. A ti te oprimieron los fieros astros de Marte y del anciano portador de la hoz, que nada agradable prometen. También el día de tu nacimiento, para que no vieses nada que no fuese triste, fue feo, negro y cubierto de nubes. Ese día es el mismo al que da su nombre el terrible Alia en el calendario, cualquier día que trajo a Ibis, trajo desastres públicos²⁰.

18 E. RIESS; A. LE BOEUFFLE (1989), pp. 55-69.

19 illius occursum etiam vitare memento,
in cuius manibus ceu pinguia sucina tritas
cernis ephemeridas, quae nullum consulit et iam
consulitur, quae castra uiro patriamque petente
non ibit pariter numeris reuocata Thrasylli.
ad primum lapidem uectari cum placet, hora
sumitur ex libro; si prurit frictus ocelli
angulus, inspecta genesi collyria poscit;
aegra licet iaceat, capiendo nulla uidetur
aptior hora cibo nisi quam dederit Petosiris.

20 Natus es infelix, ita di voluere nec ulla
Commoda nascenti stella leuisue fuit.
Non Venus affulsit, non illa Iuppiter hora,

Sobre la muerte y los astros queremos destacar los textos de Horacio *carm.* 1.11 y *carm.*, 2.17.17-32:

Tú no me preguntes —¡Pecado saberlo!— qué final a mí, cuál a ti nos han dado los dioses, Leucónoc, y no consultes los horóscopos babilonios. ¡Cuánto mejor soportar lo que venga, tanto si muchos inviernos nos ha concedido Júpiter como si el último es el que ahora debilita el mar Tirreno batiéndolo contra escollos enfrentados! Sé sabia, filtra vino y, siendo breve la vida recorta una esperanza larga. Mientras hablamos, huyó envidioso el tiempo: aprovecha el día, fiándote lo menos posible en el de mañana²¹.

Ya me mire Libra o el espantoso Escorpión, el aspecto más violento de mi hora natal, o Capricornio, señor de las olas de Hesperia, nuestras estrellas concuerdan fabulosamente; a ti, la tutela resplandeciente de Júpiter te arrancó del impío Saturno y retrasó las alas del volátil Hado, cuando el pueblo en gran número te aplaudió con alegría por tres veces en el teatro; a mí me habría aplastado un tronco caído sobre mi cabeza, si Fauno, guardián de los protegidos de Mercurio, no hubiera evitado el golpe con su diestra. Acuérdate de ofrecer las víctimas y el templo prometido; yo ofrendaré una humilde cordera²².

- Lunaque non apto solque fuere loco,
Nec satis utiliter positos tibi praebuit ignes
Quem peperit magno lucida Maia Ioui.
Te fera nec quicquam placidum spondentia Martis
Sidera presserunt falciferique senis.
Lux quoque natalis, ne quid nisi triste videres,
Turpis et inductis nubibus atra fuit.
Haec est, in fastis cui dat gravis Allia nomen,
Quaeque dies Ibin, publica damna tulit.
- 21 Tu ne quaesieris, scire nefas, quem mihi, quem tibi
finem di dederint, Leuconoe, nec Babylonios
temptaris numeros. Vt melius quidquid erit pati,
seu pluris hiemes seu tribuit Iuppiter ultimam,
quae nunc oppositis debilitat pumicibus mare
Tyrrenum: sapias, uina liques, et spatio breui
spem longam reseces. Dum loquimur, fugerit inuida
aetas: carpe diem, quam minimum credula postero.
- 22 seu Libra seu me Sarpio ascipit
formidulosus, pars uiolentior
natalis horae, seu tyrannus
Herperiae Capricornus undae,
utrumque nostrum incredibile modo
consentit astrum: te Iouis impio
tutela Saturno refulgens
eripuit uolucrisque Fati
tardauit alas, cum populus frequens
laetum theatri ter crepuit sonum:
me truncus illapsus cerebro
sustulerat, nisi Faunus ictum

Incluso la sexualidad se ve afectada por la creencia en la astrología como vemos en Juvenal, *Satira* 9.32-34:

Los hados rigen a los hombres, también a los miembros que se esconden bajo un traje. Pues si las estrellas te abandonan, de nada te servirá el extraordinario tamaño de tu larga verga²³.

Asimismo se recogen en los textos literarios críticas a los astrólogos que prostituyen su ciencia a cambio de dinero como por ejemplo en Propertio 4.1.77-86:

A mí, Horos, me ha engendrado el babilonio Órope, descendiente de Arquitas y mi familia procede de mi antepasado Conón. Los dioses son testigos de que no he deshonrado a mi familia y de que en mis libros de astrología nada antepuse a la verdad. Ahora han puesto precio a los dioses —se engaña a Júpiter por oro— y a los signos del círculo zodiacal²⁴.

En la vida pública²⁵, Sulla, Pompeyo o Craso consultaron astrólogos. Las legiones de César luchan bajo un estandarte con el signo de Tauro, la casa del planeta Venus, *mater genatrix* de la *gens Iulia*. Augusto hace acuñar monedas con el signo de Capricornio, bajo el que había nacido, tal como recoge Suetonio en *Augustus*, 94.12.:

Durante su retiro en Apolonia, subió en compañía de Agripa al observatorio del astrólogo Teógenes; como se le había pronosticado a Agripa, que había sido el primero en consultarle, un futuro magnífico y casi increíble; él por temor o por vergüenza de que su horóscopo resultase menos brillante, callaba la hora de su nacimiento y se negaba a darla a conocer. Cuando, después de muchos ruegos, por fin los dio aunque con desgana y dudas, Teógenes se levantó y se postró ante él. A partir de este momento tuvo Augusto tanta

dextra leuasset, Mercurialium
custos uirorum. Reddere uictimas
aedemque uotiuam memento:
nos humilem feriemus agnam.

23 Fata regunt homines, fatum est et partibus illis
quas sinus abscondit. Nam si tibi sidera cessant,
nil faciet longi mensura incognita nerui.

24 me creat Archytæ suboles Babylonius Orops
Horon, et a proauo ducta Conone domus.
di mihi sunt testes non degenerasse propinquos,
inque meis libris nil prius esse fide.
nunc pretium fecere deos et, fallitur auro
Iuppiter. Obliquæ signa iterata rotæ.

25 J. MARTÍNEZ GÁZQUEZ, pp. 157-159.

fe en su hado que hizo divulgar su horóscopo y acuñar monedas de plata con el signo de Capricornio, bajo el cual había nacido²⁶.

También Augusto sitúa su época bajo el signo de Libra, como reflejo de la justicia y el orden que trae a una Roma maltrecha tras las disputas civiles, tal como expresa Virgilio en *georg.*, 1.32-35:

Quizás prefieras añadirte como nuevo astro a los meses largos, por donde se abre un espacio entre Erígone y las Pinzas que la siguen (el ardiente Escorpión encoge ya sus brazos para ti y te ha dejado una parte del cielo más que suficiente)²⁷.

Tras la muerte de Augusto el zodiaco y los horóscopos mantienen una constante: los emperadores prohíben su actividad pero mantienen un astrólogo a su lado²⁸. Así Tiberio mantiene a Trasilo y, primero, Nerón y, después, Vespasiano a Barbilo, hijo de Trasilo. Sobre la afición de Tiberio a los horóscopos leemos en Tácito *Annales*, 6.20.2-21.3:

No quisiera pasar por alto una predicción de Tiberio sobre Servio Galba, que entonces era cónsul. Habiéndolo tanteado con diversas observaciones, por último le dijo en griego algo parecido a esto: «También tú, Galba, probarás algún día el imperio», presagiando, gracias a sus conocimientos de la astrología, su reinado tardío y breve. Tiberio había dedicado a aprenderlas su tiempo libre en Rodas bajo el magisterio de Trasilo, cuyos conocimientos probó del modo siguiente.

Todas las veces que hacía consultas sobre este tema, utilizaba una parte alta de la casa y la ayuda de un solo liberto. Éste, que era analfabeto y muy robusto, por una zona difícil y escarpada —pues la casa está situada sobre rocas— precedía al astrólogo cuya pericia quería probar Tiberio, y de regreso, si había alguna sospecha de mentira o de engaño, lo arrojaba al mar para que no quedara testigo alguno de su secreto. También así fue conducido Trasilo a las mismas rocas, y como al interrogarlo lo impresionó pues le adivinó claramente su reinado y el futuro, Tiberio le preguntó si también había ave-

26 In secessu Apolloniae Theogenis mathematici pergulam comite Agrippa ascenderat; cum Agrippae, qui prior consulebat, magna et paene incredibilia praedicerentur, reticere ipse genituram suam nec uelle edere perseuerabat, metu ac pudore ne minor inueniretur. Qua tamen post multas adhortationes uix et cunctacter edita, exiuit Theogenes adorauitque eum. Tantam mox fiduciam fati Augustus habuit, ut thema suum uulgauerit nummumque argenteum nota sideris Capricorni, quo natus est, percusserit.

27 anne nouum tardis sidus te mensibus addas,
qua locus Erigonen inter Chelasque sequentis
panditur (ipse tibi iam brachia contrahit ardens
Scorpius et caeli iusta plus parte reliquit);

28 A. LE BOEUFFLER (1989), pp. 70-76.

riguado su propio futuro, y qué le esperaba en aquel año y día. Midió él la posición y los espacios de los astros y primero vaciló, luego se asustó y, cuanto más calculaba, más y más temblaba de admiración y miedo; luego dice que lo amenaza un peligro poco claro pero casi definitivo. Entonces Tiberio, abrazándolo, lo felicita porque había previsto los peligros y porque iba a salir de ellos sano y salvo; y tomando su predicción como un oráculo, lo incluye entre sus amigos íntimos²⁹.

3.3. Fuentes latinas para el estudio del zodiaco

Otra aportación del mundo romano fue el importante número de obras que se dedicaron a la astrología/astronomía y en las que leemos capítulos dedicados al zodiaco. Además, estas obras, en la medida en que recogen las enseñanzas helenísticas, son las transmisoras de las doctrinas e ideas sobre el zodiaco gestadas en la cultura grecolatina.

Un primer grupo de obras lo forman las que vinculan la astrología con la literatura técnica. Así, la astronomía y la astrología se ligan en Roma a la agronomía en la medida en que el conocimiento de las estrellas puede aportar luz y predecir los ciclos de la naturaleza³⁰. En esta línea dedican apartados a estas disciplinas Varrón, Columela y Plinio el Viejo, e incluso Vitrubio en su tratado de arquitectura. En tanto que son disciplinas vinculadas a la física encontramos en Lucrecio y Séneca importantes pasajes.

En un segundo grupo encontramos las obras estrictamente astronómicas/astroológicas y, por tanto, con interesante material sobre los signos de zodiaco. Las dividimos en dos grupos: las traducciones de los *Fenómenos* de Arato

29 Non omiserim praesagium Tiberii de Seruio Galua tum consule; quem accitum et diuersis sermonibus peremptatum postremo Graecis uerbis in hanc sententiam adlocutus est 'et tu, Galba, quandoque degustabis imperium,' seram ac breuem pontentiam significans, scientia Chaldaeorum artis, cuius apiscendae otium apud Rhodum, magistrum Thrasulum habuit, peritiam eius hoc modo expertus.

Quoties super tali negotio consularet, edita domus parte ac liberti unius conscientia utebatur. Is litterarum ignarus, corpore ualido, per auia ac derupta (nam saxis domus imminet) praeibat eum cuius artem experiri Tiberius statuisset et regredientem, si uanitatis aut fraudum suspicio incesserat, in subiectum mare praecipitabat ne index arcani existeret. Igitur Thrasullus isdem rupibus inductus postquam percontantem commouerat, imperium ipsi et futura sollerter patefaciens, interrogatur an suam quoque genitalem horam comperisset, quem tum annum, qualem diem haberet. Ille positus siderum ac spatia dimensus haerere primo, dein pauescere, et quantum introspiceret magis ac magis trepidus admirationis et metus, postremo exclamat ambiguum sibi ac prope ultimum discrimen instare. Tum complexus eum Tiberius praescium periculorum et incolumen fore gratatur, quaque dixerat oracli uice accipiens inter intimos amicorum tenet.

30 A. LE BEOUFFLE (1989), pp. 11-27.

y las obras estrictamente de astronomía, esto es, Nigidio Fígulo, citado por Varrón, Manilio, Higino, que completa a Arato, y Fírmico Materno que realiza una síntesis de las doctrinas babilónicas, egipcias y griegas.

Un tercer grupo son las obras clásicas que incluyen opiniones o datos sobre la astrología —obras filosóficas—, aspectos de la vinculación de la astrología con la vida cotidiana y ejemplos de mitificación de las estrellas³¹.

Esta clasificación puede apreciarse en el siguiente cuadro:

| | Astrología vinculada a obras técnicas | Traducciones de Arato | Tratados de astronomía | Otras obras |
|----------|--|-----------------------|---|--|
| I a.C. | Lucrecio, <i>De rerum natura</i> , 5. (Varrón) Vitrubio, <i>Arch.</i> , 9 | Cicerón | (Nigidio Fígulo) | Cicerón, <i>De natura deorum</i> , <i>De divinatione</i> . Ovidio, <i>Fasti</i> , <i>Metamorphoseon</i> . |
| I d.C. | Séneca, <i>Naturales Quaestiones</i> , 7 Columela <i>R.r.</i> , 9,2 Plinio, <i>Naturalis Historia</i> , 2 y 18 | Germánico | Manilio, <i>Astronomica</i> . Higino, <i>De astronomia</i> | Suetonio Petronio Juvenal Tácito, <i>Annales</i> |
| II. d.C. | | | Vecio Valente | |
| IV d.C. | | Avieno | Fírmico Materno, <i>Mathesis</i> | |

3.4. El zodiaco en la lengua latina

Otra importante aportación del mundo latino al zodiaco occidental fue darle a los signos y a las estrellas que lo componen los nombres con los que han sido denominados hasta nuestros días³².

El carnero se denomina en gr. κρῖος y en lat. *Aries*, *agnus*, *laniger*. F. Materno lo traslada tal cual del griego y leemos *Crios* y en Manilio se le da el epíteto *corniger*, habitual para *taurus*.

El toro se denomina en gr. Ταῦρος y en lat. *Taurus*. Otros nombres pero poco frecuentes son *bos* o *semibos*.

31 J. SOUBIRAN, J. MARTÍNEZ GÁZQUEZ.

32 A. LE BOEUFFLE (1977), pp. 152-186.

Los gemelos se denominan en gr. Δίδυμοι y en lat. *geminí*. También se les nombra mediante perífrasis como *geminum astrum* o *sidus geminum*.

El cangrejo se denomina en gr. Καρκίνος y en lat. *cancer*. También encontramos la transcripción *carcinus* y la palabra africana *nepa*.

El león se denomina en gr. Λέων y en lat. *Leo*.

La doncella se denomina en gr. Παρθένος y en lat. *uirgo*. También con la perífrasis *uirginis artus*.

El escorpión es nombrado en gr. Σκορπίος y en lat. *scorpius*, *scorpius* o *scorpio*. Los poetas prefieren las dos primeras y las prosistas la tercera.

La balanza. Este signo era en un principio las pinzas del escorpión de ahí que en gr. χηλαί y en lat. se transcriba en *Chelae* e incluso los poetas la denominen *brachia*. Cuando las pinzas de escorpión se asimilan a los platos de una balanza su denominación es en gr. ζυγοί y en lat. *libra*. También en lat. encontramos *iugum* para referirse al brazo de la balanza. En otros casos encontramos nombres que amalgama las pinzas y la balanza: *iuga Chelarum*, *Chelarum fides*, *librantes ... Chelae*.

El arquero se llama en gr. Τοξότης, Τοξευτήρ, Τοξευτης o la perífrasis ῥύτωρ τόξου y en lat. *Sagittarius*, que debido a su difícil encaje en el hexámetro presenta variedad de nomenclaturas: *Sagittipotens*, *Sagittiger*, *Sagittifer*, *Arcitenens*, *Arquitenens*, *Belliger* y *Cornipes*. Alguna vez se le nombra por alguno de sus elementos característicos: *Arcus*, *Sagitta*. Frecuentemente Manilio lo llama también *Centaurus*, lo que conduce a equívoco con la constelación austral del mismo nombre. También se recurre en algunos casos a perífrasis como *mixtus equo* o *iunctus equo*. Inspirado en la perífrasis griega ῥύτωρ τόξου encontramos *tendens arcum* o *spicula torquens*.

La cabra la encontramos en gr. como Αίγοκερεός y en lat. como *Capricornus*. Se translitera como *Aegoceros* y también se le nombra como *caper*, *capra* o *capella*. En referencia a su imagen como híbrido de cabra y pez encontramos términos como *piscinus caper*, *caper aequoris*, *neptunia capra* o *pelagi capella*.

El aguador es en gr. Ὑδροχόος o Ὑδροχοεύς y en lat. *Aquarius* y raramente la transliteración *Hydrochoos*. Por alusión a Ganimedes se le denomina *iuuenis*, *iuuenale astrum*. Algunas perífrasis utilizadas para referirse a este signo son *gestator aquae*, *urnam qui tenet* o *fusor aquae*. En Manilio encontramos *urna* en referencia al recipiente que porta el joven.

Por último los peces se denominan en gr. Ἰχθύες o Ἰχθύες ἀμφότεροι y en lat. *pisces* o las perífrasis *aequora astra* y *fluitantia signa*. Para indicar que son una pareja se utilizan: *duo*, *geminí*, *utrique*, *ambo*, *duplices*, *gemelli* y para indicar su orden boreal o austral: *boreus*, *septentrionalis*, *aquilonalis*, *aquiloniis*, por una parte, y *notius*, *austrinus*, *australis*, *inferior*, por otra.

Con esto terminamos las denominaciones de los signos del zodiaco como constelación unitaria; sin embargo, dentro de cada signo las estrellas más brillantes tienen su propio nombre y/o los astrónomos han adoptado la convención de referirse a estas estrellas de cada signo con las letras griegas que les asignó el alemán J. Bayer en 1603. Así la estrella más brillante recibe la letra α , la segunda β y así sucesivamente, siendo ésta una oportunidad de introducir a los alumnos en el alfabeto griego. Estas estrellas son:

En *Gemini* a la estrella α se le llama Cástor y a β Pollux.

En *Leo* el corazón del león, que se denomina en gr. Βασιλίσκος y en lat. *regulus*.

En *Virgo* la espiga y la vendimiadora. La espiga se denomina en gr. Στάχυς y en lat. *spica*. La vendimiadora se expresa en gr. Προτρυγητήρ y en lat. los autores de astronomía la citan textualmente, mientras que Ovidio la denomina *uindemitor*.

En *Scorpio* Antares del gr. 'Αντάρης y en lat. se recurre a las perífrasis *stella clara Scorpionis* o *Scorpionis limpida stella*.

En *Pisces* el nudo de los peces, que se denomina en gr. δεόμά, λίνος, ἀρπεδόναι y en lat. *uincla, catenae, cingula, lineola, linus*.

Como se puede observar el estudio del zodiaco desde la vertiente léxica ofrece muchas posibilidades de introducción a la lengua griega y, sobre todo, a la latina.

4. Aspectos relevantes en el tratamiento del zodiaco en los textos latinos

En este apartado tratamos una serie de aspectos relativos al zodiaco que podemos encontrar en diferentes obras y, especialmente, en los tratados latinos sobre astronomía. Estos aspectos son: los mitos y catasterismos vinculados a los signos, las tutelas de los dioses, la horoscopia y, finalmente, la *melothesia*.

4.1. Mitos y catasterismos

Dentro de los diferentes signos del zodiaco encontramos que mientras algunos corresponden a un solo episodio mitológico, otros atañen a varios o bien presentan diferentes variantes de una misma historia³³.

Al primer grupo, los que corresponden a una sola historia, pertenecen

33 A. BOUCHÉ-LECLERCQ, pp. 130-149.

los signos de *Cancer*³⁴, que es el catasterismo de la Hidra de Lerna; *Leo*³⁵, del León de Nemea; *Libra* y *Scorpio*³⁶, del escorpión que mató a Orión y *Piscis*³⁷, que es el catasterismo de los peces en los que se metamorfosearon Venus y Cupido para así escapar de Tifón.

Entre los que pueden corresponder a varias historias tenemos a *Taurus*, del que dice Higino:

El toro. Se dice que éste ha sido incluido entre las estrellas porque transportó desde Creta a Europa sana y salva, según dice Eurípides. Algunos dicen que, ya que Io había sido convertida en vaca, fue colocada entre las estrellas, para que pareciese que Júpiter le pagaba una deuda, puesto que la parte anterior aparece como un toro, pero el resto del cuerpo parece más oscuro³⁸.

HIGINO, *Astr.* 2.21.1

Dentro de este mismo grupo encontramos signos en los que, aunque hay varios episodios míticos posibles, parece predominar una versión sobre las otras. Es el caso de *Aries*³⁹, en el que sobresalen Friso y Heles, *Gemini*⁴⁰, en el que se imponen Cástor y Polux, o *Aquarius*, en el que destaca Ganímedes:

Acuario. Muchos dijeron que éste era Ganímedes, al que se creía que Júpiter, por su bello cuerpo, raptado de sus padres, lo había convertido en copero de los dioses y así (el signo) aparece como vertiendo agua hacia alguna parte. En cambio Hegesianacte dice que es Deucalión, ya que en su reinado cayó del cielo tan grande fuerza de agua, que, según se dice, se produjo un cataclismo. Eubulo, por su parte, señala que es Cécrope, recordando y mostrando la antigüedad de su raza y que, antes de que el vino se hubiese transmitido a los hombres, se había hecho uso del agua en los sacrificios a los dioses y que había reinado Cécrope antes de que el vino fuese inventado⁴¹.

HIGINO, *Astr.*, 2.29.1

34 HYG., *astr.*, 2.23.1.

35 HYG., *astr.*, 2.24.1.

36 HYG., *astr.*, 2.27.1.

37 HYG., *astr.*, 2.30.1.

38 *Taurus*. Hic dicitur inter astra esse constitutus, quod Europam incolumem transuxerit Cretam, ut Euripides dicit. Nonnulli aiunt, cum [Io] in bouem sit conuersa, ut Iuppiter ei satisfacere uideretur, inter sidera constituisse, quod eius prior pars adpareat ut tauri, sed reliquum corpus obscurius uideatur.

39 HYG., *astr.*, 2.20.1-2.

40 HYG., *astr.*, 2.22.1.

41 *Aquarius*. Hunc complures Ganymedem esse dixerunt, quem Iuppiter propter pulchritudinem corporis ereptum parentibus, deorum ministrum fecisse existimatur. Itaque ostenditur ut aquam aliquo infundens. Hegesianax autem Deucalionia dicit esse, quod eo regnante tanta uis aquae se de caelo profuderit, ut cataclysmus factus esse diceretur. Eubulus autem Cecropem demonstrat esse, antiquitatem generis commemorans et ostendens, antequam unum traditum sit hominibus, aqua in sacrificiis deorum usos esse, et ante Cecropem regnasse quam unum sit inuentum.

En otros signos como en el caso de *Virgo* y *Sagittarius* según el autor al que nos acerquemos el origen mitológico del signo varía, llevando incluso a errores como es el caso de confundir *Sagittarius* con *Centaurus*.

En el caso de *Virgo*, Higino la destaca como la Justicia, aunque también enumera su identificación con la Fortuna o con Ceres.

Hesíodo dice que ésta es la hija de Júpiter y Temis; sin embargo, Arato considera que es la hija de Astreo y la Aurora, que existió al mismo tiempo que la edad de oro de los hombres y muestra que fue la más notable. A causa de su diligencia y equidad fue llamada Justicia, y en aquella época los hombres no combatían a las naciones extranjeras, ni ninguno había hecho uso de la navegación, sino que acostumbraban a vivir del cultivo de los campos. Pero los que nacieron tras la muerte de estos, empezaron a hacerse menos cumplidores y más avaros, por eso Justicia residía menos entre los hombres. Finalmente la situación llegó hasta tal punto que, según se dice, nació la estirpe de bronce de los hombres. Así pues, (Justicia) ya no lo pudo soportar más y voló hasta las estrellas. Pero unos dijeron que ésta es Fortuna y otros Ceres⁴².

HIGINO, *Astr.* 2.25.1

También Manilio la identifica con la Justicia pero en este caso a través de Erígone, hija de Temis.

Cuando aparezca en el cielo, Erígone, que gobernó con justicia épocas antiguas y luego huyó de aquellas épocas decadentes y preparó las altas cumbres del mayor imperio, dará un guía para la ley y el derecho sagrado que cuidará los templos de los dioses con sagrado respeto⁴³.

MANIL., 4.542-546

En el caso de *Sagittarius*, como ya dijimos, se identifica por algunos autores erróneamente con *Centaurus*.

42 Hanc Hesiodus Iouis et Themidis filiam dicit; Aratus autem Astraeci et Aurorae filiam existimari, quae eodem tempore fuerit cum aurea saecula hominum, et eorum principem fuisse demonstrat. Quam propter diligentiam et aequitatem Iustitiam appellatam; neque illo tempore ab hominibus exteras nationes bello lacessitas esse, neque nauigio quemquam usum, sed agris colendis uitam agere conueuisse. Sed post eorum obitum qui sint nati, eos minus officiosos, magis auaros coepisse fieri, quare minus Iustitiam inter homines esse uersatam. Denique causam peruenisse usque eo dum diceretur aeneum genus hominum natum. Itaque iam non potuisse pati amplius et ad sidera euolasse. Sed hanc alii Fortunam, alii Cererem dixerunt.

43 Erigone surgens, quae rexit saecula prisca
iustitia rursusque eadem labentia fugit,
alta per imperium tribuit fastigia summum,
rectoremque dabit legum iurisque sacra
sancta pudicitia diuorum templa colentem.

Sumados cuatro grados más, Centauro esparce sus estrellas y proporciona sus costumbres a los que nacen bajo su signo⁴⁴.

MANIL., 5.348-349

Muchos lo consideraron un Centauro; otros, sin embargo, lo niegan, porque ningún Centauro utiliza flechas. Se cuestiona por qué ha sido desfigurado con patas de caballo y tiene cola como los sátiros. Ciertamente algunos dicen que se llamaba Crotón, hijo de una nodriza de las Musas, Eufeme. Según dijo el escritor de tragedias, Sosídeo, él había tenido su domicilio en el monte Helicón y acostumbraba a complacerse con las Musas, también alguna vez se ejercitaba en la caza. Así pues por su provechosa diligencia se granjeó una gran admiración; pues se había hecho muy rápido en los bosques y muy agudo en las artes. Por este interés suyo las Musas pidieron a Júpiter que fuese incluido entre las estrellas. Y así lo hizo Júpiter. Sin embargo como quisiera mostrar todas sus capacidades en una sola figura, hizo sus patas de caballo, ya que se había usado mucho el caballo, y le añadió flechas para que simbolizaran su agudeza y su celeridad. Le colocó una cola propia de los sátiros en su cuerpo porque las Musas habían encontrado en éste no menos satisfacción que Liber en los sátiros⁴⁵.

HIGINO, *Astr.* 2.27.1

Un caso curioso es el *Capricornus*, dados los diferentes intentos por encajar la figura caldea dentro de la tradición mitológica grecolatina. Así se afirma que es el hijo de la cabra Amaltea y de Pan.

Júpiter, ya que se crió con él, quiso que estuviese entre las estrellas, como la cabra nodriza, de la que antes hablamos. También, se dice que, al combatir Júpiter a los Titanes, él, el primero, inspiró en los enemigos, el temor que se llama *pánico*, según dice Eratóstenes. Por esta causa y porque atacó a los enemigos con múrices en vez de con piedras, sus extremidades tienen forma de pez⁴⁶.

HIGINO, *Astr.*, 2.28.1

44 Quattuor appositis Centaurus partibus effert sidera et ex ipso mores nascentibus addit.

45 Hunc complures centaurum esse dixerunt; alii autem hac de causa negauerunt, quod nemo centaurus sagittis sit usus. Hic autem quaeritur cur equinis cruribus sit deformatus et caudam habeat ut satyri. Dicunt enim nonnulli hunc esse Crotum nomine, Euphemes Musarum nutricis filium. Vt ait Sositheus tragoediarum scriptor, eum domicilium in monte Helicone habuisse et cum Musis solitum delectari, nonnumquam etiam studio uenationis exerceri. Itaque pro merita diligentia magnam laudem adsecutum; nam et celerrimum in siluis et acutissimum in Musis factum esse. Pro quo studio illius petisse Musas ab Ioue ut in aliquo astrorum numero deformatetur. Itaque Iouem fecisse; at cum omnia illius artificia uno corpore uellet significare, crura eius equina fecisse, quod equo multum sit usus; et sagittas adiunxisse, ut ex his et acumen et celeritas esse uideretur. Caudam satyricam in corpore fixisse, quod iam non minus hoc [Croto] Musae, quam Liber Satyris sit delectatus.

46 Quem Iuppiter, quod cum eo erat nutritus, in sideribus esse uoluit, ut capram nutricem, de qua ante diximus. Hic etiam dicitur, cum Iuppiter Titanas obpugnaret, primus obiecissee hostibus

O simplemente se afirma que es el dios Pan:

En ese mismo tiempo se dice que Pan se arrojó al río y que la parte posterior de su cuerpo tomó la forma de un pez; además, la otra se convirtió en chivo y así huyó de Tifón. Júpiter, admirado de su inteligencia, colocó su figura entre las estrellas⁴⁷.

HIGINO, *Astr.*, 2.28.2

4.2. Tutela de los dioses sobre los signos del zodiaco

Ya desde su origen los signos del zodiaco estuvieron bajo la influencia de los planetas, que a su vez representaban diferentes divinidades del panteón. En los siguientes textos se puede apreciar este aspecto:

Una vez estudiadas estas cosas, ¿cuál será nuestra próxima preocupación? Conocer las tutelas y los dioses añadidos a los signos y qué cosas consagró la naturaleza a cada dios, cuando ofreció semblantes divinos a las grandes virtudes y estableció bajo sagrado nombre diversos poderes para que una persona pudiese imponer autoridad a estas cosas.

Palas protege a los Aries, Citea a Tauro, Febo a los hermosos gemelos, Cilenio a Cáncer, tú mismo, Júpiter, junto con la madre de los dioses riges a Leo, la fértil Virgo es de Ceres y la artística Libra de Vulcano; el belicoso Escorpio está unido a Marte; Diana protege al hombre cazador, mitad caballo, y Vesta las unidas estrellas de Capricornio; Acuario, situado enfrente del de Júpiter, es el astro de Juno y Neptuno reconoce sus peces en el cielo⁴⁸.

MANIL., 2.433-447

timorem qui πανικός appellatur, ut ait Eratosthenes. Hac etiam de causa eius inferiorem partem piscis esse formatione, et quod muricibus hostes sit iaculatus pro lapidum iactatione.

47 Eodem tempore Pana dicunt in flumen se deiecisisse et posteriorem partem corporis effigiem piscis, alteram autem hirci fecisse et ita a Typhone profugisse. Cuius cogitatum Iouem admiratum inter sidera effigiem eius fixisse.

48 His animaduersis rebus quae proxima cura? noscere tutelas adiectaque numina signis et quae cuique deo rerum natura dicauit, cum diuina dedit magnis uirtutibus ora, condidit et uarias sacro sub nomine uires, pondus uti rebus persona imponere posset. Lanigerum Pallas, Taurum Cytherea tuetur, formosos Phoebus Geminos; Cyllenie, Cancrum, Iuppiter, et cum matre deum regis ipse Leonem; spicifera est Virgo Cereris fabricataque Libra Vulcani; pugnax Mauorti Scorpions haeret; uenantem Diana uirum, sed partis equinae,

Sobre las costumbres añaden esto: si Saturno los hace cautos, serios, lentos, avaros y callados, Júpiter los hace maduros, bondadosos, benignos y modestos, Marte crueles, pérfidos y fieros, el Sol religiosos, nobles y espléndidos. Venus lujuriosos, simpáticos y resplandecientes con el honroso brillo del encanto. Mercurio, astutos, fogosos, turbulentos por los cambios de su rápido espíritu. La Luna, agudos, brillantes, elegantes y populares, destacados por su brillo⁴⁹.

FÍRMICO MATERNO, *Mathesis* 2.2

4.3. Influencia de los signos del zodiaco sobre los hombres

Un aspecto destacado de la astrología es sin duda la genetliaca u horoscopia, esto es la influencia de los signos bajos los que ha nacido un individuo. De este rasgo son buena muestra los siguientes textos de Manilio:

Sobre *Cancer* dice:

Tenaz de espíritu, sin atarse a ninguna actividad, concede diversidad de beneficios y la habilidad en los negocios: probar fortuna por las ciudades con mercancia extranjera y, especulando con las carestías del trigo, confiar las riquezas a los vientos y ser capaz de vender los productos del mundo al mundo y establecer rutas comerciales por tierras desconocidas y buscar nuevas ganancias bajo otro sol y con el precio de las mercancías amasar repentinas fortunas⁵⁰.

MANIL., 4.165-172

De *Leo* leemos:

¿Quién puede dudar cuál es la naturaleza del monstruoso Leo y qué aptitudes otorga a los que nacen bajo su signo? Siempre prepara nuevas luchas, nuevas batallas de fieras y vive del espolio y las rapiñas de los gana-

atque angusta fouet Capricorni sidera Vesta;
e Iouis aduerso Iunonis Aquarius astrum est
agnoscitque suos Neptunus in aethere Pisces.

49 De moribus uero illud addunt: «Si Saturnus facit cautos, graues, tardos, avaros ac tacitos, Iuppiter maturos, bonos, benignos ac modestos, Mars crudeles, perfidos ac feroces, Sol religiosos, nobiles ac superbos, Venus luxuriosos, uenustos et honesto gratiae splendore fulgentes, Mercurius astutos, callidos et concitati animi mobilitatibus turbulentos, Luna acutos, splendidos, elegantes et popularis, splendoris gratia praeualentes.

50 ille tenax animi nullosque effusus in usus
attribuit uarios quaestus artemque lucrorum:
merce peregrina fortunam ferre per urbes
et grauia annonae speculantem incendia uentis
credere opes orbisque orbi bona uendere posse
totque per ignotas commercia iungere terras
atque alio sub sole nouas exquirere praedas
et rerum pretio subitos componere census.

dos; a los que nacen bajo este signo los domina este afán: adornar sus imponentes puertas con pieles, colgar en sus casas las presas capturadas, someter los bosques con el miedo y vivir de la rapiña... Su temperamento está igual de dispuesto para los repentinos ataques de ira que para el fácil arrepentimiento y los sentimientos de su honesto corazón son sencillos⁵¹.

Manil., 4.176-188

En cuanto a *Virgo* afirma:

A quienes al nacer Erígone les describió la vida, ella los encaminará hacia el estudio, preparará sus mentes para doctas actividades y no les ofrecerá tanto acumular una fortuna como interesarse por las causas y efectos de las cosas. Ella les dará el encanto de la palabra, el poder de la elocuencia y una mente brillante, para que puedan ver todas las cosas, aun las escondidas por los ocultos secretos de la naturaleza. Será veloz un secretario, que convierte la palabra en letra y cuyas notas sean más veloces que las palabras y toma con sus nuevas abreviaturas las numerosas palabras del que habla deprisa⁵².

MANIL., 4.189-202

De el signo *Aquarius* dice las siguientes características:

Una estirpe agradable y dulces frutos nacen de este signo y son de noble corazón y proclives a las desgracias; ni les faltan ni les sobran las riquezas. Así fluye la urna⁵³.

MANIL., 4.270-272

- 51 Quis dubitet, uasti quae sit natura Leonis
quasque suo dictet signo nascentibus artes?
ille nouas semper pugnas, noua bella ferarum
apparat, et spolio uiuit pecorumque rapinis;
hos habet hoc studium, postes ornare superbos
pellibus et captas domibus praefigere praedas
et pacare metu siluas et uiuere rapto.
ingenium ad subitas iras facilisque recessus
aequale et puro sententia pectore simplex.
- 52 At quibus Erígone dixit nascentibus aeuum
ad studium ducet mores et pectora doctis
artibus instituet, nec tam compendia census
quam causas uiresque dabit perquirere rerum.
illa decus linguae faciet regnumque loquendi
atque oculos mentis, qui possint cernere cuncta
quamuis occultis naturae condita causis.
hinc et scriptor erit uelox, cui littera uerbum est
quique notis linguam superet cursimque loquentis
excipiat longas noua per compendia uoces.
- 53 mite genus dulcesque fluunt a sidere partus,
pectora nec sordent; faciles in damna feruntur;
nec dest nec superest census. sic profluit urna.

Estos textos de Manilio están impregnados de la seriedad propia de una obra técnica cuyos fines era mostrar diferentes aspectos de la astrología y la astronomía antiguas. Sin embargo, no todos los textos son así y buena muestra de ello es el pasaje sobre la horoscopia que presenta Petronio, 1.39.5-15, en la cena de Trimalción.

A mí nada original se me puede traer, por ejemplo, esa bandeja también tiene su explicación. Este cielo, en que habitan los doce dioses, se transforma entre otras tantas figuras, y al punto se hace Aries. Así todo el que nace en este signo tiene muchos rebaños, mucha lana, además la cabeza dura, la frente desvergonzada, el cuerno puntiagudo. La mayor parte de los eruditos y sus borreguillos nacen bajo este signo.

Alabamos las buenas maneras de nuestro astrólogo; y prosiguió:

Después, todo el cielo se hace Tauro: entonces nacen los coceadores, los boyeros y los buscavidas. En Géminis nacen las yuntas, los bueyes y los cojones y los que enlucen dos paredes a la vez. En Cáncer nací yo: por eso me mantengo con muchos pies y poseo muchos bienes tanto en el mar como en la tierra, pues el cangrejo se adapta bien a una y otra. Y por eso antes no puse nada sobre ese signo, para no ocultar mi estrella. En Leo nacen los glotonos y los mandones. En Virgo los afeminados, los fugitivos y los encadenados. En Libra los carniceros, los perfumistas, y los que venden algo. En Escorpio, los envenenadores y los asesinos. En Sagitario los bizcos, que miran las verduras y cogen el tocino. En Capricornio los desgraciados, a quienes por sus males les nacen cuernos. En Acuario los taberneros y los batatas. En Piscis los proveedores y los rétores. Así el círculo gira como una muela de molino y siempre hace algún mal, para que los hombres mueran o nazcan. En cuanto a la hierba que veis en el centro y el panal que está encima, los pongo con intención. La madre tierra está en el centro de todo, redonda como un huevo, y en ella están todas las cosas buenas como el panal⁵⁴.

54 Nam mihi nihil noui potest afferri, sicut ille ferculus, tamen, habuit praxim. Caelus hic, in quo duodecim dii habitant, in totidem se figuras conuertit, et modo fit aries: itaque quisquis nascitur illo signo, multa pecora habet, multum lanae, caput praeterea durum, frontem expudoratam, cornum acutum; plurimi hoc signo scholastici nascuntur et arietilli'.

Laudamus urbanitatem mathematici; itaque adiecit: 'deinde totus caelus taurulus fit: itaque tunc calcitrosi nascuntur et bubulci et qui se ipsi pascunt. In geminis autem nascuntur bigae et boues et coli et qui utrosque parietes linunt. In cancro ego natus sum: ideo multis pedibus sto, et in mari et in terra multa possideo; nam cancer et hoc et illoc quadrat. Et ideo iam dudum nihil super illum posui, ne genesim meam premerem. In leone cataphagae nascuntur et imperiosi. In uirgine mulieres et fugitiui et compediti. In libra laniones et unguentarii et quicumque aliquid expendunt. In scorpione venenarii et percussores. In sagittario strabones, qui holera spectant, lardum tollunt. In capricorno aerumnosi, quibus prae mala sua cornua nascuntur. In aquario copones et cucurbitae. In piscibus obsonatores et rhetores. Sic orbis uertitur tamquam mola, et semper aliquid mali facit, ut homines aut nascantur aut pereant. Quod autem in medio caespitem uidetis et super caespitem fauum, nihil sine ratione facio. terra mater est in medio quasi ouum corrotundata, et omnia bona in se habet tamquam fauus'.

4.4. *La MELOTHESIA*

La asignación de un signo del zodiaco a las diferentes partes del cuerpo se consolida en el mundo griego y de ahí se traslada a Roma en donde también encontramos textos en este mismo sentido:

Aprende las partes del hombre protegidas por las estrellas y cómo cada una obedece a una autoridad concreta, en las que los signos ejercen especial influencia. Aries, el primero, escogió la cabeza y Tauro el hermosísimo cuello, a Géminis, con igual dedicación, se adscriben los brazos unidos por los hombros y el pecho se ha colocado bajo la protección de Cáncer y los costados y la espalda son de Leo, el bajo vientre tiene la particular protección de Virgo, Libra rige las nalgas y Escorpio se alegra con las ingles, Centauro coge los muslos, Capricornio gobierna una y otra rodilla, el señorío de las piernas es del escanciador Acuario y Piscis pide para sí el derecho sobre los pies⁵⁵.

MANIL., 2.453-465

5. **Actividades**

Todos los textos propuestos son susceptibles de ser utilizados para las más variadas actividades. Nosotros proponemos una serie de ellas fundamentadas en la comprensión de los contenidos expuestos y en la estimulación del alumno mediante la investigación en clase. Asimismo pretendemos que estos ejercicios sirvan de repaso de otras unidades previas sobre mitología o viceversa, esto es, que sean la introducción al estudio de los dioses y mitos grecolatinos, partiendo de un hecho que les resulte familiar: el zodiaco y el horóscopo⁵⁶.

55 *Accipe diuisas hominis per sidera partes
singulaque imperiis propriis parentia membra,
in quis praecipuas toto de corpore uires
exercent. Aries caput est ante omnia princeps
sortitus censusque sui pulcherrima colla
Taurus, et in Geminis aequali brachia sorte
scribuntur conexa umeris, pectusque locatum
sub Cancro est, laterum regnum scapulaeque Leonis,
Virginis in propriam descendunt ilia sortem,
Libra regit clunes, et Scorpios inguine gaudet,
Centauro femina accedunt, Capricornus utrisque
imperitat genibus, crurum fundentis Aquari
arbitrium est, Piscesque pedum sibi iura reposcunt.*

56 La estructura de las actividades sigue a G. Rodríguez Herrera, M^a T. Peral Fernández, T. M^a Perdomo Álvarez, J. C. Paredes Velázquez.

5.1. ¿Qué signos del zodiaco están relacionados con Hércules? ¿Hay otras constelaciones vinculadas a este personaje? ¿Cuáles?

5.2. En los siguientes textos de Germánico señala a qué mitos se refiere el poeta:

También a ti, Cáncer, la saturnia Juno, madrastra nunca olvidada de sí misma, nunca tranquila, te premió con una brillante constelación, cuando el Alcida segó la cabeza de la fecunda Hidra, por atreverse a morderle⁵⁷. Germánico, *Fenómenos*, 543-546.

Después se curvará el dúctil arco de Sagitario que, acostumbrado a venerar a las Musas con humilde aplauso y grato al cielo, resplandece con las armas de Febo⁵⁸. Germánico, *Fenómenos*, 561-563.

5.3. ¿Qué signos de zodiaco están relacionados con los amoríos de Júpiter?

5.4. Lee el siguiente texto de Ovidio y contesta a las siguientes cuestiones:

- a) ¿Quién es el guía lanudo que traicionó a Hele?
- b) Explica por qué no se puede saber si la figura de las estrellas es toro o vaca.
- c) ¿Por qué, sea el mito que sea, se dice que Juno no lo veía con buenos ojos?

El sol se alejó del guía del animal lanudo, el que traicionó a Hele. Y detrás se presenta una víctima más grande. Si es vaca o toro, no es posible saberlo: la parte anterior está a la vista, la posterior, está oculta. Pero ya sea macho ya sea hembra, este signo tiene el estigma de un amor contra la voluntad de Juno⁵⁹.

57 Te quoque, fecundam meteret cum cominus hydram

Alcides, ausum morsu contigere, celso
sidere donauit, Cancer, Saturnia Iuno,
numquam oblita sui, numquam secura nouerca.

58 Inde Sagittifero lentus curuabitur arcus,
qui solitus Musas uenerari supplicè plausu
acceptus caelo Phoebéis ardet in armis.

59 de duce lanigeri pecoris, qui prodidit Hellen,
sol abit: egresso uictima maior adest.
uacca sit an taurus non est cognoscere promptum:
pars prior apparet, posteriora latent.
seu tamen est taurus siue est hoc femina signum,
Iunone inuita munus amoris habet.

OVIDIO, *Fast.* 4.715-720

5.5. Test.

¿Los inventores del zodiaco son?

Los egipcios

Los romanos

Los babilonios

El zodiaco se prohibió en

Atenas

Roma

Aleandría

Venus y Cupido está representados en el signo del zodiaco

Piscis

Geminis

Sagitario

¿Qué parte del cuerpo protege Taurus?

Los pies

El cuello

Las piernas

5.6. Comenta el siguiente texto, prestando especial atención a los episodios mitológicos se han vinculado con los signos del zodiaco:

Aquí el zodiaco que, atravesado por sagradas estrellas, corta en oblicua órbita las zonas del cielo y, rigiendo el largo año, verá pasar los astros mientras avanza. Aquí Aries, que, sin ser aún la agradable primavera, confía las velas al tibio Céfiro, se precipitará sobre las olas por las que transportó a la temerosa Hele. Aquí Tauro, que en sus brillantes cuernos lleva a las Híades, arrastrará consigo a Geminis y las pinzas del curvo Cáncer. El León de Hércules, ardiendo entre las llamas del verano, caerá de nuevo desde el cielo. Llegará Virgo sobre las tierras abandonadas y vendrán los platos de la exacta Balanza y arrastrarán consigo al fiero Escorpión. Y el anciano Quirón que en su arco hemonio sostiene sus flechas emplumadas, las perderá, roto el arco. El gélido Capricornio, que trae el interminable invierno, llegará y romperá tu urna cualquiera que tú seas. Contigo vendrán las últimas estrellas del cielo, Picis⁶⁰. Séneca, *Thy.*, 844-866.

60 Hic qui sacris peruius astris
secat obliquo tramite zonas,
flectens longos signifer annos,
lapsa uidebit sidera labens.
hic qui nondum uere benigno
reddit Zephyro uela tepenti
Aries praeceps ibit in undas,
per quas pauidam uexerat Hellen.
hic qui nitido Taurus cornu

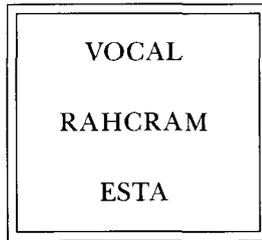
5.7. *LVDI ZODIACALES*

a) Une mediante una flecha los signos del zodiaco con un personaje mítico

| | |
|-------------|----------|
| SAGITARIO | JUNO |
| CAPRICORNIO | HÉRCULES |
| TAURO | BACO |
| LEO | JÚPITER |
| CANCER | CENTAURO |

b) Jeroglíficos⁶¹:

1. ¿Quién voló sobre el Helesponto?



praefert Hyadas, secum Geminos
trahet et curui bracchia Cancri.
Leo flammiferis aestibus ardens
iterum e caelo cadet Herculeus,
cadet in terras Virgo relictas
iustaeque cadent pondera Librae
secumque trahent Scorpion acrem.
et qui neruo tenet Haemonio
pinnata senex spicula Chiron,
rupto perdet spicula neruo.
Pigram referens hiemem gelidus
cadet Aegoceros
frangesque tuam, quisquis es, urnam;
tecum excedent ultima caeli
sidera Pisces,

2. ¿A quiénes derrotó Hércules?

ENFERMEDAD
+
REY

C) Sopa de Letras⁶².

¿Con qué personajes mitológicos se identifica a Virgo y a Acuario?

A E P O R C E C I U O S D S
D F O R T U N A R T I Ñ E O
D E F K A L O U D O R D U C
W J U S T I C I A C E T C A
F C T E N A I A S M O L A P
S E I L A D R A I F S F L U
G R E R I G O N E R Y W I C
Q E D T I H A C E J R O O E
K S L N G G I L I W T Ñ N O

5.8. Escorpión pertenece al mito de Orión ¿Qué otras estrellas pertenecen a este mito?

5.9. Géminis es un signo al que se le adjudican varios mitos. Lee el siguiente texto y averigua en la biblioteca de aula cuáles son esos mitos.

Muchos astrólogos dijeron que éstos eran Cástor y Pólux; [...] Otros dijeron que eran Hércules y Apolo; algunos dijeron que eran Triptolemo y

61 1) Aries 2) A Cáncer y Leo.

62

A E P O R C E C I U O S D S
D F O R T U N A R T I Ñ E O
D E F K A L O U D O R D U C
W J U S T I C I A C E T C A
F C T E N A I A S M O L A P
S E I L A D R A I F S F L U
G R E R I G O N E R Y W I C
Q E D T I H A C E J R O O E
K S L N G G I L I W T Ñ N O

Jasón, queridos y llevados a las estrellas por Ceres. Quienes hablan de Cástor y Pólux, añaden esto, que Cástor murió en la fortaleza de Afidnes, en la época en que los Lacedemonios combatieron con los atenienses. Otros, en cambio, dijeron que, al asediar Linceo e Idas Esparta, allí murió. Homero dice que Pólux había concedido media vida a su hermano y, así, brilla cada uno de ellos en días alternos⁶³.

5.10. Completa los espacios en blanco.

a) También están que nunca bajaron al Tártaro, sino que el propio padre de los dioses colocó en el cielo a los hijos de Leda.

b) que derrama las aguas dañinas y señala su urna pequeña.

c) había sido llevado a las estrellas porque trasladó desde Creta a la bella Europa sana y salva.

5.11. Lee la leyenda de Perseo y localiza qué personajes del mito se convirtieron en estrellas.

5.12. Tras leer este texto que describe el círculo zodiacal:

a) Explica si se ha descrito correctamente.

b) ¿Por qué Libra 'igualada el día con la noche'?

c) ¿Por qué dice que Centauro es un signo del zodiaco?

Brillando con su dorado vellón, Aries, el primero, se vuelve para ver maravillado surgir a Tauro que está enfrente con la cabeza baja y que cita a Géminis con su frente. A estos sigue Cáncer, Cáncer a Leo y Virgo a Leo. Entonces Libra, igualado el día con la noche, atrae a Escorpio que brilla con su ardiente estrella. Contra el aguijón de Escorpio, Centauro con su arco listo para disparar dirige una veloz flecha. A continuación viene el curvo Capricornio con sus escasas estrellas. Después Acuario derrama con su urna inclinada olas conocidas para Piscis, que se sumerge en ellas rápidamente, y a Piscis, que cierra el zodiaco, toca de nuevo Aries⁶⁴.

63 Hos complures astrologi Castorem et Pollucem esse dixerunt; [...] Alii dixerunt Herculem esse et Apollinem; nonnulli etiam Triptolemum, quem supra diximus, et Iasiona a Cerere dilectos et ad sidera perlatos. Sed qui de Castore et Polluce dicunt, hoc amplius addunt ut Castor in oppido Aphidnis sit occisus, quo tempore Lacedaemones cum Atheniensibus bellum gesserunt. Alii autem, cum oppugnarent Spartam Lynceus et Idas, ibi perisse dixerunt. Pollucem ait Homerus concessisse fratri dimidiam uitam; itaque alternis diebus eorum quemque lucere.

HYGINO, *Astr.* 2.22.1

64 Aurato princeps Aries in uellere fulgens
respicit admirans auersum surgere Taurum
summisso uultu Geminos et fronte uocantem,
quos sequitur Cancer, Cancrum Leo, Virgo Leonem.
aequato tum Libra die cum tempore noctis
attractit ardenti fulgentem Scorpion astro,
in cuius caudam contento derigit arcu

6. Bibliografía

6.1. Bibliografía de referencia

- BARTON, T. (1994): *Ancient Astrology*. London-New York: Routledge.
- BOUCHÉ-LECLERCQ, A. (1899): *L'astrologie grecque*. Paris: E. Leroux, Éditeur.
- FUZEAU-BRAESCH, S. (1990): *Introducción a la astrología*. Barcelona: Paidós
- CRAMER, F. H. (1954): *Astrology in Roman Law and Politics*. Filadelfia.
- CUMONT, F. (1989): *Astrología y religión en el mundo georromano*. Barcelona: Edicomunicación.
- LE BOEUFFLE, A. (1977): *Les noms latins d'astres et constellations*. Paris: Les Belles Lettres.
- LE BOEUFFLE, A. (1989): *Le ciel des romains*. Paris: Les Belles Lettres.
- LUCK, G. (1995): *Arcana Mundi. Magia y Ciencias Ocultas en el mundo griego y romano*. Madrid: Gredos.
- MARTÍNEZ GÁZQUEZ, J. (1992): «Astronomía y astrología en Roma», en Pérez Jiménez, A., ed. *Astronomía y Astrología de los orígenes al Renacimiento*. Madrid: Ediciones Clásicas, 143-160.
- PÉREZ JIMÉNEZ, A. (1992): «La doctrina de las estrellas: tradición histórica de una ciencia» en Pérez Jiménez, A., ed. *Astronomía y Astrología de los orígenes al Renacimiento*. Madrid: Ediciones Clásicas, 1-42.
- RIESS, E. (1933): «The Influence of Astrology on Life and Literature at Rome», *The Classical Weekly* 27, 73-78.
- SOUBIRAN, J. (1979): «L'astronomie à Rome» en *L'astronomie dans l'antiquité classique. Actes du Colloque tenu à l'Université de Toulouse-Le Mirail, 21-23 octobre 1977*, Paris: Les Belles Lettres, 167-183.
- VAN DER WAERDEN, B. L. (1952-53): «History of Zodiac», *Archiv für Orientforschung* 16, 216-230.

6.2. Monografías y diccionarios sobre mitología clásica

- CONTRERAS VALVERDE, J.; RAMOS ACEBES, G.; RICO RICO, I. (1992): *Diccionario de la religión romana*. Madrid: Ediciones Clásicas.
- FALCÓN MARTÍNEZ, C; FERNÁNDEZ-GALIANO; E. LÓPEZ MELERO, R. (1980): *Diccionario de la mitología clásica*, vol. II. Madrid: Alinaza Editorial.
- GALLARDO LÓPEZ, M^a D. (1995): *Manual de Mitología clásica*. Madrid: Ediciones Clásicas.
- GRIMAL, P. (1981): *Diccionario de mitología griega y romana*. Barcelona-Buenos Aires: Paidós.
- RODRÍGUEZ HERRERA, G; PERAL FERNÁNDEZ, M^a T; PERDOMO ÁLVAREZ, T.M^a, PAREDES VELÁZQUEZ, J. C. (1994): *Ejercicios prácticos para una introducción a la Mitología Clásica*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad.

mixtus equo uolucrum missurus iamque sagittam. 170
tum uenit angusto Capricornus sidere flexus.
post hunc inflexa defundit Aquarius urna
Piscibus assuetas auide subeuntibus undas,
quos Aries tangit claudentis ultima signa.

MANILIO, *Astr.* 1.263-274

- ROSCHER, W. H. (1990-92): *Ausführliches Lexikon der griechischen und römischen Mythologie* vol. 7. Hildesheim (Leipzig, 1884-1893): Olms.
ROSE, H. J. (1970): *Mitología griega*. Barcelona: Labor.
RUIZ DE ELVIRA, A. (1981): *Mitología clásica*. Madrid: Gredos.

6.3. Textos latinos sobre astronomía y astrología

- AVIÉNUUS (1981): *Les Phénomènes d'Aratos*. J. Soubiran ed. Paris: Les Belles Lettres.
CICERÓN (1981): *Aratea. Fragments poétiques*. J. Soubiran ed. Paris: Les Belles Lettres.
FIRMICUS MATERNUS (1992): *Mathesis*. P. Monat ed. Paris: Les Belles Lettres.
GERMANICUS (1974): *Les Phénomènes d'Aratos*. A. Le Boeuffle ed. Paris: Les Belles Lettres.
HYGIN (1983): *L'Astronomie*. A. Le Boeuffle ed. Paris: Les Belles Lettres.
MANILIUS (1977): *Astronomica*, G. P. Goold ed. London: Harvard U.P.

6.4. Diapositivas para ilustrar el tema

Colección Museo del Prado (Madrid):

- nº 512, VELÁQUEZ, *Marte*.
- nº 3476, RUBENS, *Deucalión y Pirra*.
- nº 3516, RUBENS, *La Fortuna*.
- nº 3530, RUBENS, *El rapto de Europa*.
- nº 3533, RUBENS Y SNYDERS, *Ceres y dos ninfas*.
- nº 3544, RUBENS, *El dios Saturno*.
- nº 3546, RUBENS, *El rapto de Ganimedes*.
- nº 3457, RUBENS, *Mercurio*.

Colección de la National Gallery (Londres):

- nº 32, D. MAZZA, *El rapto de Ganimedes*.
- nº 651, BRONZINO, *Alegoría con Venus y Cupido*.
- nº 2057, VELÁZQUEZ, *La Venus del espejo*.
- nº 6477, N. POUSSIN, *Triunfo de Pan*.

Colección ICE de Barcelona:

- nº 10, FRESCO POMPEYANO, *Venus*.